



## Análisis del impacto espiritual del turismo religioso en la experiencia turística: el caso del Camino Ignaciano

### Spiritual impact of religious tourism on tourist experience: the Ignatian Way

María Angélica Alvarez Orozco<sup>1</sup>

Universitat de Girona

maalvarez889@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-6797-6126>

Silvia Aulet Serrallonga

Universitat de Girona

silvia.aulet@udg.edu

<https://orcid.org/0000-0003-4022-6568>

Recibido/Received: 23/02/2021

Aceptado/Accepted: 19/03/2021

#### **RESUMEN:**

El turismo religioso es uno de los tipos de turismo más antiguos de la historia, así mismo, peregrinar fue uno de los primeros desplazamientos con fines no económicos que realizó el ser humano (Duda & Doburzyński, 2019). Es conocido como una forma de expresión o tradición cultural, un objetivo espiritual o un compromiso de fe. La presente investigación da cuenta del impacto y la transformación espiritual que experimentan los turistas al emprender el Camino Ignaciano como un itinerario turístico y religioso. El estudio se realizó mediante análisis cualitativo y codificación de entrevistas aplicadas durante la peregrinación. Se analizaron 95 entrevistas semiestructuradas en la modalidad de 12, 16 y 30 días de peregrinación entre el 2015 y 2019. Ignacio de Loyola sufrió gran parte de su conversión en medio de una peregrinación que emprendió desde Loyola hasta Manresa, recorriendo más de 640 km. Al llegar a Manresa una de sus mayores obras dio fruto, la que hoy en día es base de la espiritualidad ignaciana alrededor del mundo y piedra angular del peregrinaje, los ejercicios espirituales. Esta obra se fundamenta en el discernimiento y la entrega a Dios para descubrir el secreto de una vida en plenitud. La peregrinación, en definitiva, es una actividad de turismo religioso que hace parte del turismo cultural y que muy a pesar de sus erróneas atribuciones negativas, el turismo, desde sus diferentes especialidades, está contribuyendo a la transformación espiritual de jóvenes y adultos, rescatando vidas desde una de sus prácticas más antiguas, el peregrinaje.

*Palabras clave:* peregrinaje; turismo espiritual; transformación; espiritualidad; turismo religioso

#### **ABSTRACT:**

Religious tourism is one of the oldest forms of tourism, and the pilgrimage was one of the first non-economically motivated forms of travel undertaken by human beings (Duda & Doburzyński, 2019). Religious pilgrimages may take the form of a cultural expression or tradition, the search for a spiritual goal or the fulfilment of a faith commitment. An important part of the conversion experienced by St Ignatius Loyola took place in the course of a pilgrimage from Loyola to Manresa, a distance of more than 640 km. During his time in Manresa, he formulated the

---

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido distinguido como uno de los mejores Trabajos de Fin de Máster de Turismo en el X FÓRUM REDINTUR

fundamentals of what was to become the basis of Ignatian spirituality worldwide and the cornerstone of the modern pilgrimage, his Spiritual Exercises. Loyola's work is based on discernment and dedication to God as a way of achieving the freedom necessary for a full life. This article examines the impact and spiritual transformation experienced by tourists on the Ignatian Way as a religious tourism journey. The study consists of the qualitative analysis and coding of 95 semi-structured interviews with pilgrims over the course of a series of 12-, 16- and 30-day pilgrimages between 2015 and 2019. The results of the study confirm the importance of pilgrimage as a religious cultural tourism activity and that, despite much misplaced criticism, tourism in its different forms contributes to the spiritual transformation and well-being of young people and adults alike through one of its oldest practices: the pilgrimage.

Keywords: pilgrimage; spiritual tourism; transformation; spirituality; religious tourism

#### CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO/ HOW TO CITE THIS ARTICLE

Álvarez Orozco, María Angélica y Aulet Serrallonga, Silvia (2021). Análisis del impacto espiritual del turismo religioso en la experiencia turística: el caso del Camino Ignaciano. *Rotur, Revista de Ocio y Turismo*, 15(2), 24-44. <https://doi.org/10.17979/rotur.2021.15.2.7580>

### I. INTRODUCCIÓN

Desde principios de los tiempos, los individuos se han visto en la necesidad de desplazarse por diferentes motivos, bajo contextos puntuales, por presiones del entorno, por necesidad, entre otros factores que de una forma u otra modificaban sus patrones de movilidad y de comportamiento. La historia y la relevancia del turismo se remonta hacia periodos de la Antigua Grecia, donde las personas iniciaron desplazamientos intencionales para ser partícipes en las Olimpiadas, así mismo por ejemplo en Egipto se desplazaban para asistir a celebraciones religiosas. En un primer momento esta práctica estaba directamente vinculada, como una idea no preconcebida, con un tema de desplazamiento para esparcimiento y ocio. Mucho después, nace como parte de una actividad propiamente, con fines específicos, cuando en el año 1841, de la mano de Thomas Cook, se realizó el primer viaje turístico.

Dentro de las tipologías de turismo se encuentra una línea enfocada en la cultura, partiendo de ésta, según la definición de Martinell, “la cultura se ha considerado como una dimensión importante e imprescindible en la evolución del concepto de desarrollo en sus diferentes enfoques. Su función va muy unida a la política y a la educación para mejorar el bienestar colectivo, concibiéndola como un bien común que las comunidades y sociedades han de incorporar en la configuración de sus futuros y en la lucha contra las dificultades que genera la pobreza y la desigualdad” (Martinell, 2010). Se puede afirmar que la cultura va ligada al desarrollo y a la aplicación de políticas que sustenten su línea de acción entre la sociedad. Así mismo, propicia la generación de cambios sustanciales entre la población para no sólo disminuir la brecha de la desigualdad y la pobreza sino para el mejoramiento del bienestar colectivo mediante el reconocimiento y empoderamiento de lo que nos es dado por herencia natural siendo este uno de los rasgos más representativos de la identidad. ¿Cómo generar bienestar en la sociedad y de qué forma se puede impactar a los individuos para que desde cada uno se cree tal consciencia social que permita una transformación integral y éstos puedan adoptar nuevas formas de ver y vivir mejor la vida? A esa incógnita se suman nuevos planteamientos que intentan contrarrestar el acelerado ritmo del mundo, las nuevas presiones sociales y los parámetros

establecidos por un nuevo orden mundial que establece formas de vida y actuaciones que pueden desencadenar en el detrimento de la calidad de vida del ser humano.

Hoy por hoy son muchas las acciones que desde el turismo se vienen implementando para hacer aportes en el marco de nuevas experiencias transformadoras y significativas que coadyuven al mejoramiento no sólo de la experiencia turística, y de los productos o servicios ofrecidos, sino de generar un resultado que permita experimentar y adoptar nuevas formas de vida, a partir del conocimiento, la vivencia y la exploración de otros contextos. En este sentido, aparece el turismo cultural como una evocación de nuevas formas de interpretar la autenticidad e identidad característica de una población contenida en sus costumbres, gastronomía, monumentos, sitios históricos, arte, danza, arquitectura, festividades y folklore, todos estos aspectos reflejo de un destino (Huertas & Santos Gómez, 2015).

Dentro de la clasificación del turismo cultural encontramos el turismo religioso, tomando gran relevancia durante los últimos años, a nivel mundial. Gracias a su desarrollo ha propiciado nuevas especializaciones dentro del ámbito turístico que han permitido el aumento de la generación de empleo y el desarrollo interno de las comunidades rurales. Según un estudio realizado por Hosteltur en su edición del mes de noviembre de 2010, cerca de 300 millones de viajeros se desplazan cada año a lugares santos repartidos en todo el mundo, generando un impacto económico de aproximadamente 13.000 millones de euros. Más allá del impacto económico y de establecer qué porcentaje de esos turistas son religiosos y qué porcentaje son culturales o incluso cuál fue su motivación, la gran incógnita es, ¿qué pasa después que un turista, por decisión propia, recomendación, curiosidad, ocio, recreación, salud, deporte o convicción religiosa, realiza una peregrinación? Es de suma importancia conocer cómo desde el sector turístico se está impactando la vida de los seres humanos a través de este tipo de prácticas relacionadas con el turismo religioso, en este caso desde el Camino Ignaciano siendo uno de los caminos menos conocidos en comparación con, por ejemplo, el Camino de Santiago, en España.

En medio de las problemáticas actuales que atraviesa el turismo, en muchas ocasiones otorgándosele el papel antagónico y generador del detrimento de muchos destinos (el turismo masivo, la turismo-fobia, la gentrificación, entre otros), es necesario establecer que, así como es uno de los sectores de la economía más activos a nivel mundial, en la misma medida marca un antes y después de la experiencia del viajero. Turísticamente se está empezando a trabajar en el desarrollo de un tipo de turismo transformador y experiencial que inspire y aporte nuevas formas de ver y vivenciar el mundo. Es un camino que propicia una comprensión más consciente, sostenible y responsable de la vida y que desde la individualidad de las diversas realidades, el valor de la simbología, las creencias, los lugares, la naturaleza, los contextos y las formas, toma relevancia en el entendimiento del conjunto de factores que hacen de una actividad particular, una experiencia transformadora.

Los objetivos planteados en la presente investigación pretenden dar cuenta de los impactos positivos que se generan en los peregrinos al realizar el Camino Ignaciano. Es importante y valorable conocer cómo se da el proceso de transformación en los turistas, cuáles son sus motivaciones principales para emprender la actividad y de qué forma por medio del peregrinaje, como parte de un itinerario de turismo religioso, se está contribuyendo al desarrollo espiritual de la sociedad de hoy en día. Según esto, el objetivo general está encaminado a analizar el impacto espiritual del turismo religioso en la experiencia de los peregrinos en el Camino Ignaciano, seguido de los siguientes objetivos específicos, conocer la percepción y el nivel de

transformación espiritual presentado en los turistas antes y después de realizar el Camino Ignaciano e identificar las principales motivaciones de los turistas para la realización del camino.

El objetivo general va enfocado y está relacionado con el primer objetivo específico, de cierta forma se complementan. Se trata de realizar un análisis del estado inicial de los peregrinos al momento de llegar por primera vez al camino, qué los motivó a estar ahí y por qué eligieron hacer el camino. Más adelante se pretende conocer cómo las personas se fueron transformando espiritualmente en el tiempo, hasta llegar al punto final del peregrinaje en donde se podrá observar cómo se generó ese cambio de perspectiva, su nuevo pensamiento sobre el peregrinaje, de su vida y a qué conclusiones han llegado después de la peregrinación en compañía de los ejercicios espirituales de San Ignacio.

Es aquí cuando el turismo religioso, practicado desde la devoción, desde la cultura o desde la experiencia, propicia grandes transformaciones a nivel emocional, espiritual, cultural, de consciencia y de proyecto de vida, transformaciones motivadas por el contacto con las poblaciones, con la naturaleza y con el “yo interior”, en búsqueda de respuestas, de iluminación o de una sencilla experiencia que en un principio parecía no tener relevancia alguna y que hoy por hoy ha cambiado la vida de muchos. En concordancia con la progresión de la economía de la experiencia (Gelter, 2017), se establece que así como en el individuo se presentan cambios sustanciales, también en los destinos se reportan un sinnúmero de beneficios a partir de la inclusión de experiencias transformadoras que posibilitan en los individuos una mayor sensación de bienestar e iluminación que promueve directamente el sentido de pertenencia y cuidado, fundamentalmente hacia el entorno turístico y desde una perspectiva más sostenible (Pope, 2018). Las experiencias no sólo reportan nuevos valores económicos a los bienes y servicios que se prestan en el destino, sino que tomando el papel de un nuevo producto que se está ofreciendo, económicamente hablando, genera nuevas motivaciones para el consumo (Gelter, 2017).

Este estudio está pensado para apoyar la contribución académica sobre la investigación del turismo teniendo en cuenta las potencialidades reales que se ofrecen a partir de éste, desde una perspectiva espiritual. En la actualidad muchas prácticas turísticas son foco de grandes críticas debido al manejo de políticas públicas y de gestión que han deteriorado las estructuras del turismo como una actividad de sana recreación, de encuentro cultural, de conocimiento y de apropiación del patrimonio tangible e intangible de los distintos países.

En la misma medida este estudio aporta una perspectiva holística, espiritual y antropológica, desde el turismo, enfocada en el ser humano, en su interacción con el medio que le rodea, en su papel como agente de cambio y en la urgencia de la creación de un turismo más consciente, sostenible, un turismo más cultural, que se fundamenta en experiencias. Dichas experiencias que aparentemente estaban perdidas o que en algunas ocasiones se estigmatizan por temas de credos, hoy en día están tomando mayor relevancia, están en un alto incremento ya que personas que abiertamente afirman no ser religiosas, están realizando diferentes caminos de peregrinación alrededor del mundo, en miras de desprenderse de esa crisis espiritual y mental que afronta el mundo actual.

Es preciso aclarar que este tipo de actividades suelen desarrollarse en entornos rurales, entornos que no son necesariamente turísticos y que aportan un mayor valor a la experiencia viéndola desde el punto de vista de la recuperación del mundo rural que hoy se ha ido perdiendo y que se encuentra determinada por la imposición de valores heredados por distintas sociedades

urbanas (Andrade & Caamaño-Franco, 2013), llevándolos así a perder sus rasgos propios, únicos y característicos. Por lo tanto, la investigación hace hincapié en la importancia del paisaje rural, de ese paisaje sensorial que aporta experiencia viva al turista.

El turismo está en constante transformación y este estudio demuestra que, así como existe un amplio portafolio en el mundo turístico a nivel de servicios y productos de consumo masivo, también se está apostando a un cambio preponderante de perspectivas que, a partir de distintas prácticas turísticas, promuevan la salud mental y espiritual de los individuos.

## II. MARCO TEÓRICO

La presente investigación se fundamenta en el interés de dar a conocer una nueva perspectiva del turismo cultural y de una de sus variaciones, el turismo religioso. En la actualidad el entorno de los viajes se ve en detrimento por prácticas indiscriminadas que han fomentado al proceso de desvalorización de los destinos y por ende trae consigo fenómenos que desvirtúan el verdadero sentido y el alma de los lugares que hoy por hoy son puntos de atracción turística alrededor del mundo. En medio del desalentador panorama que podemos observar, el turismo también le ha apostado a diversificarse teniendo en cuenta las diferentes áreas con las que puede trabajar para otorgarle un nuevo sentido a las prácticas turísticas, demostrando así que, son muchos los individuos que se movilizan en búsqueda de experiencias turísticas significativas, más allá de la promesa del conocimiento de un nuevo destino sino de realizar un viaje en miras del tan anhelado encuentro y de la búsqueda de paz interior.

Las prácticas turísticas son vistas como conductores de experiencias (Cheer, Belhassen, & Kujawa, 2017) y dentro de estas experiencias, podemos hablar del peregrinaje como un viaje por razones espirituales y/o religiosas (Abad & Guereño, 2016), un fenómeno no tan nuevo pero que con el pasar de los años se está convirtiendo en una actividad muy popular de transformación, descubrimiento y sanación que pone a pruebas los límites físicos y mentales del ser humano.

La existencia de lugares de peregrinación y las dinámicas generadas en torno a éstos, son de gran relevancia en el mundo académico. A estos lugares, fieles religiosos y turistas alrededor del mundo se dirigen anualmente por razones varias. Existen diferentes modelos de rutas de peregrinaje (Abad & Guereño, 2016) en destinos como Polonia, Italia, México, España, Portugal e Israel, los cuales hacen parte del listado de lugares que cuentan con espacios patrimoniales, festividades y lugares de culto, ampliamente reconocidos por fieles de la religión católica y visitantes indistintos. Semana Santa, Corpus Christi y Navidad, son algunas de las festividades en las que más se congregan visitantes alrededor del mundo.

El peregrinaje es una práctica que, desde diversas religiones y orientaciones de credos, se ha manifestado como una actividad transversal e inclusiva que independientemente de su trasfondo tiene un hilo conductor común, la sanación, la reflexión y la iluminación espiritual. Durante la Edad Media las peregrinaciones estaban personificadas en pasaportes para la paz y la prevención de actos bélicos (Esteve, 2009). El islam, el hinduismo, el budismo, entre otros, también han desarrollado itinerarios de peregrinación a nivel mundial que buscan trascender las fronteras físicas y del conocimiento para llevar al ser humano a un nivel espiritual mucho mayor. Lo anterior, orientado hacia la consecución del bienestar y el descubrimiento de una vida en plenitud que en medio de las vicisitudes del día a día, los individuos puedan desarrollar mejores formas y estilos de vida, en plena libertad.

Autores como (Turner, 1969; 1975), (MacCannell & Lippard, 1976; MacCannell, 1992), (Preston, 1983), (Graburn, 1989), (Smith, 1989), (Vukonić, 1996), (Roof, 1999), (Cohen, 2004), (Llurdés Coit, 2016), (Liutikas, 2017), (Collins-Kreiner, 2019), entre otros, han dedicado sus estudios a la investigación del peregrinaje como un viaje espiritual, lleno de sacrificios y renunciaciones para alcanzar el descubrimiento y la renovación espiritual. De acuerdo con Cánoves (2006, pág. 74) “siempre han existido espacios sagrados y lugares simbólicos para las diferentes culturas, asimismo el fenómeno de las peregrinaciones siempre ha estado presente en la historia de la humanidad. La particularidad actual, es que el turismo religioso se convierte en un producto más de consumo turístico, vinculado al significado cultural y espiritual de los lugares”. Los viajes de peregrinación, desde tiempos remotos, se han concebido como parte de un proceso de sanación y sacrificio individual con una conexión clara hacia un ser divino o santo. Con el pasar de los años los peregrinajes se fueron consolidando en aproximaciones a santuarios antiguos, mitos religiosos o deidades a las que se les atribuían milagros y a partir de los cuales, en estos espacios geográficos, se fueron asentando comunidades que iniciaron su proceso de evolución y crecimiento y que en la actualidad cuentan con una amplia infraestructura turística y de servicios, en la gran mayoría de los lugares de culto (Tobón & Tobón, 2013).

Desde el inicio de la humanidad, la forma en la que el hombre reencontraba su equilibrio era por medio del caminar, creando una propensión natural al camino y lo que para él representaba (Esteve, 2009). El peregrinaje fue la primera forma de movilidad turística en nacer hace miles de años, de hecho, debido a las carencias tecnológicas y a los diversos avances científicos, peregrinar era un acto que trascendía a las culturas, era una experiencia que fijaba un antes y un después en los individuos para marcar su paso por el mundo (Lois González & López, 2012). Por lo tanto, el desarrollo del turismo no se puede entender sin la comprensión de la práctica de peregrinaje desde tiempos remotos (Collins-Kreiner, 2019). “Si la peregrinación busca la regeneración espiritual y la consecución del equilibrio entre cuerpo y espíritu, el viaje turístico busca la recuperación del equilibrio psicofísico y la regeneración física del hombre, lo que comúnmente se califica de “cargar las pilas” para poder seguir en la tarea cotidiana de los afanes profanos” (Esteve, 2009, pág. 3). Actualmente el turismo es un conductor a este tipo de experiencias significativas. En el caso del peregrinaje es una forma de atracción a lugares sagrados y todo su contexto, que aporta, por medio de su práctica, un nuevo sentido de vida y brinda la oportunidad de vivir un periodo de transformación ligado a un despertar de fuertes sentimientos religiosos que regeneran una visión secular a una visión más espiritual y trascendental. Es por esto por lo que se entiende el peregrinaje como una actividad en búsqueda de sentido que contiene un elemento transformacional profundo y duradero (Collins-Kreiner, 2019) basado principalmente en los valores.

La peregrinación no es simplemente algo que se establece y se mantiene constante; no es algo estructurado en textos ni manuales, es más bien, como muchos otros rituales, un acto cambiante que se adapta a la experiencia de cada peregrino y que tiene manifestaciones particulares en cada individuo (Di Giovine & Choe, 2019). Cada peregrinaje cuenta con ciertos valores fundamentales que llevan el estandarte del santo o deidad que está representado en sí mismo. También encontramos toda una infraestructura física que rodea la experiencia, compuesta por la naturaleza, los otros peregrinos, los locales, las iglesias, los centros de culto y a nivel intangible la percepción que une al peregrino con el lugar, lo que siente y lo que despierta a nivel sensorial sus deseos. Así mismo, la historia detrás de cada una de estas representaciones, reciben y se les otorgan un significado que toma forma a partir de las experiencias previas de cada ser humano. Cada peregrino va con un propósito especial, también con un cúmulo de vivencias del pasado

que lo han motivado a dejar atrás el viejo yo para recibir con brazos abiertos un nuevo despertar. Las prácticas ritualizadas, la meditación, el silencio y las oraciones posibilitan el despertar mental y psíquico del peregrino impactando directamente en la consciencia, la identidad, los valores, los principios éticos y morales, tanto de forma espiritual como de compromiso social (Liutikas, 2017).

Los peregrinajes tienen poderosas implicaciones políticas, económicas, sociales y culturales, viéndolo como un fenómeno transformador con amplia influencia espacial (Collins-Kreiner, 2018). Igualmente, el proceso de reestructuración de identidad personal es perceptible en los peregrinos después de la conversión. Este proceso está acompañado de cambios externos visibles y de comportamiento, así como de cambios en la propia percepción, siendo el resultado la adopción de una nueva forma de vida compuesta por nuevos valores y narrativas experimentadas en su viaje espiritual (Liutikas, 2017). Empezar una peregrinación es una experiencia fuera de lo común, que conduce indefectiblemente a la renovación y revitalización espiritual y personal, movida por la reconciliación, la sanación y el redescubrimiento de una nueva vida (Morinis, 1992; Di Giovine & Choe, 2019).

Teniendo en cuenta que el turismo busca fomentar el despertar de consciencias mientras se reconoce el poder de los viajes para contribuir a nuevas dinámicas sociales (Sheldon, 2020), a la creación de nuevos imaginarios turísticos de los destinos a partir de las distintas construcciones sociales, individuales y colectivas (Andrade & Caamaño-Franco, 2013), se ha intentado cambiar el paradigma contrapuesto a una perspectiva más optimista (Deloitte, 2013) afirmando que a través del turismo se impacta el desarrollo de negocios, el crecimiento sostenible y económico, y la regeneración de lugares. Esto, sumado a la inclusión de una nueva filosofía turística fundamentada en la salud y el bienestar, se espera que pueda generar cambios en la forma de administrar y gestionar los destinos, de manera que no sólo sea un cambio de mentalidad sino una realidad que incentive la sana interacción entre residentes y visitantes, permitiendo la apropiación de los bienes culturales, el aprendizaje de saberes y propendiendo la protección del patrimonio material e inmaterial. El turismo puede ser visto entonces como un entorno conveniente dentro del cual se pueden examinar diferentes formas de espiritualidad, ya sea desde el tiempo y el espacio para reflexionar sobre la vida, desde las condiciones dadas por la modernidad o para explorar nuevas formas de espiritualidad, así mismo el turismo espiritual y el turismo religioso son multivalentes y comprenden diversas categorías que incluyen prácticas como ir a festivales, celebraciones y festividades, participar en retiros de meditación y también seguir un itinerario de peregrinación (Cheer et al., 2017).

### **III. METODOLOGÍA**

Para responder los interrogantes de la investigación, se ha analizado la experiencia de los peregrinos del Camino Ignaciano a partir de la información facilitada por la oficina del peregrino del Camino Ignaciano. Esta oficina realiza una serie de encuestas a los peregrinos al finalizar su camino. El estudio del informe histórico del período comprendido entre 2011 y 2019 permite identificar el volumen de personas que han realizado el peregrinaje en acompañamiento de la comunidad jesuita, sus perfiles, nacionalidades, edades, género, profesiones, lugares de procedencia. Se espera ver cómo ha evolucionado en el tiempo el peregrinaje en el camino ignaciano y las principales motivaciones de los peregrinos.

Al mismo tiempo, el director de la oficina, el padre Josep Lluís Iriberrí, ha realizado acompañamiento a diferentes grupos de peregrinos, realizando entrevistas semiestructuradas

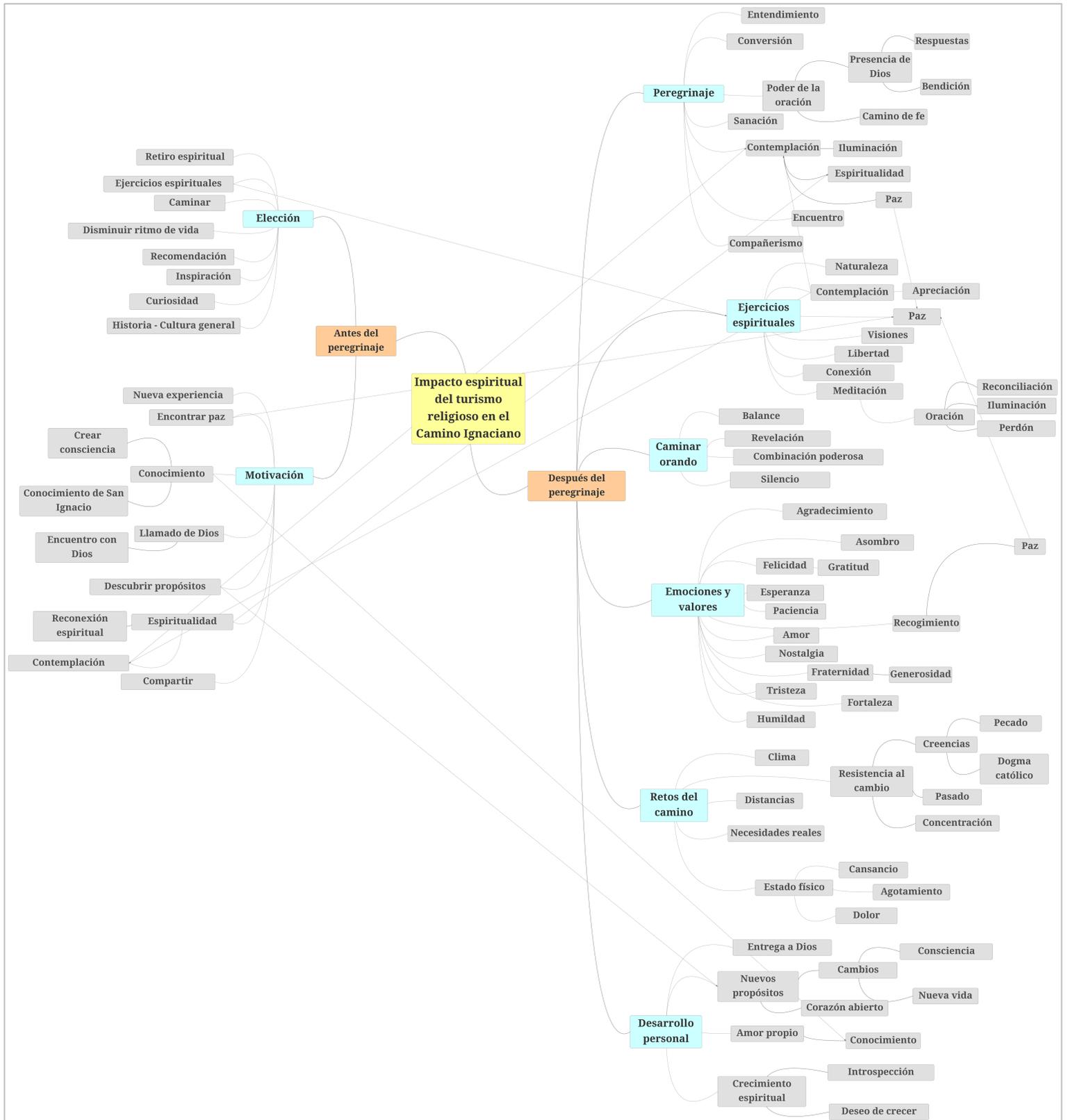
que han sido facilitadas para este estudio. Las entrevistas fueron realizadas al inicio del peregrinaje, presentándose controles durante el desarrollo del camino y al finalizarlo, de esta forma se puede evidenciar cuál es el estado inicial, a nivel espiritual y de expectativas, de las personas al momento de emprender el camino, cuáles eran sus motivaciones principales, cómo se fueron transformando en el transcurrir del viaje y cómo, al finalizar el peregrinaje se vieron realmente impactados espiritualmente por las diversas experiencias vividas que les permitieron replantear su visión de la vida. Los cuestionamientos planteados en las entrevistas contenían información sobre percepciones, ideologías, expectativas, propósitos, cambios percibidos en el peregrino, acontecimientos extraordinarios presentados durante el peregrinaje, momentos que marcaron la experiencia y por último percepciones, sensaciones, propósitos y nuevos razonamientos al finalizar el Camino Ignaciano. El estudio pretendía observar si en definitiva se presenta o no un cambio de perspectiva por verse sometido/a una experiencia fuera de la rutina diaria, inmersos en un entorno rural fuera de lo común y lejos de su entorno habitual, una experiencia religiosa orientada al descubrimiento espiritual.

En total se analizaron 95 entrevistas, distribuidas entre peregrinajes de 12, 16 y 30 días, realizadas entre los años 2015 al 2019. Todos los peregrinajes se han hecho siguiendo los ejercicios espirituales, adaptados a la duración del viaje. En el peregrinaje de 12 días se analizaron 21 entrevistas, en el peregrinaje de 16 días se analizaron 37 entrevistas y en el peregrinaje de 30 días se analizaron 37 entrevistas.

Para el estudio, se realizó un análisis cualitativo (codificación de entrevistas) para determinar el impacto que genera la práctica de este tipo de turismo en los individuos y cómo se interrelacionan los fenómenos percibidos durante las distintas etapas de la peregrinación. Debido a la imposibilidad de asistir a un peregrinaje y observar in situ o hacer un estudio etnográfico, esta metodología fue la más idónea para estudiar en profundidad las percepciones de los turistas, sintetizar, reducir, extraer, contrastar y categorizar un cúmulo de observaciones y pensamientos en su mayoría heterogéneos, pero con un hilo conductor común que una vez analizado permite encontrar similitudes traducidas en códigos y patrones que otorgan sentido a la teoría y que sustentan el carácter experiencial y transformador del peregrinaje. Aún mucho más importante es resaltar que al ser un estudio cualitativo aporta validez y confiabilidad teniendo en cuenta que las entrevistas evaluadas fueron realizadas directamente a los peregrinos, que también se entrevistó en detalle al guía que acompañó todos los grupos y que, mediante el estudio de bibliografía básica, permite un entendimiento veraz de la realidad por la que se atraviesa en este tipo de experiencias turísticas.

La codificación de la información se ha hecho mediante un mapa de códigos (Imagen 1) que permite ver y relacionar cuáles son las categorizaciones más relevantes en el estudio, así como establecer la interrelación que se da entre los códigos y categorías antes y después de la realización del peregrinaje. En este sentido se puede observar cómo las diferentes categorías y códigos explican el fenómeno, se logra captar la realidad de la experiencia a partir de las construcciones personales generando así múltiples realidades que se interconectan y que pueden ser perfectamente extrapolables a cualquier otro camino de peregrinaje, aun cuando la realidad, las circunstancias y las motivaciones serán diferentes, encontraremos nuevamente esa complejidad de variables interrelacionadas entre la realidad social y el conocimiento adquirido, que explicará el porqué de un fenómeno concreto.

Imagen 1. Mapa de códigos del Camino Ignaciano



Fuente: Elaboración propia (2020)

En la categoría antes del peregrinaje se encontraron dos subcategorías: elección y motivación, ambas engloban las razones principales por las cuales las personas decidieron emprender el Camino Ignaciano. Se toma muy en cuenta que la motivación, en este caso, pasará a tener mayor relevancia pues es el estímulo mediante el cual se toma la decisión definitiva para realizar el camino. Encontrar paz, vivir nuevas experiencias, conocer, seguir el llamado de Dios, desarrollar la espiritualidad y poner en práctica la contemplación, son algunos de los motivos principales por los que este grupo de personas realizaron el peregrinaje.

Después del peregrinaje se evidencia un aumento en las subcategorías. Desarrollo personal, retos del camino, ejercicios espirituales, peregrinaje, emociones y valores, caminar orando y peregrinaje, son las subcategorías que engloban la transformación por la que pasa el peregrino al finalizar el itinerario. Se muestran aspectos como la importancia de la contemplación para obtener iluminación, una espiritualidad renovada dada por el poder de la oración, los retos a los que se enfrenta el ser humano física y mentalmente para poder llegar a la aceptación del nuevo yo, emociones que hacen parte del camino y que evocan el amor de Dios por sus hijos y los nuevos deseos de crecimiento como resultado del redescubrimiento del amor propio.

#### IV. RESULTADOS

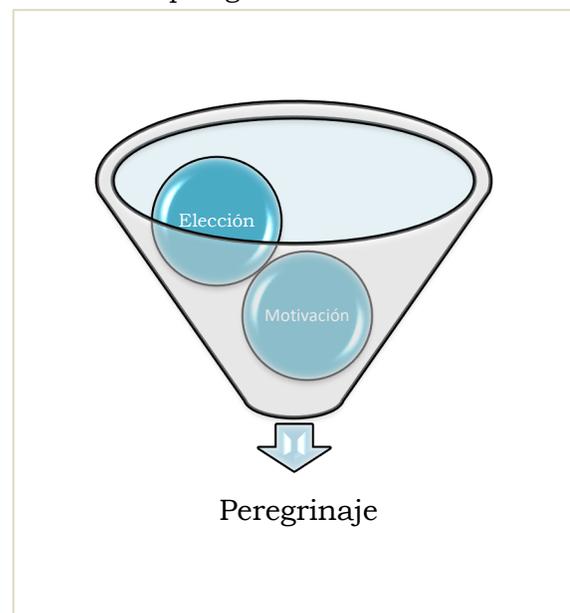
Como ya se ha mencionado, para estudiar la transformación y repercusión que tiene el peregrinaje en el Camino Ignaciano se han analizado las experiencias de los peregrinos a partir de la codificación y el análisis de contenido de las entrevistas. Los resultados se han analizado teniendo en cuenta el antes y el después del peregrinaje. A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la codificación de las entrevistas, mediante un análisis cualitativo de sus opiniones, percepciones, sentimientos y apreciaciones con respecto a cómo el peregrinaje jugó o no un papel importante en su transformación.

##### Antes del peregrinaje

Dentro del estudio de percepción antes de iniciar el peregrinaje, se encontraron dos categorías principales, elección y motivación (Imagen 2). No es lo mismo manifestar porqué tomó la decisión de hacer el camino a qué lo motivó, la motivación va más relacionada con el impulso, con el deseo que se espera suplir guiado por una conducta que lleva a la toma de decisión final, ésta es el resultado final luego de la elección. En este caso, ambos factores son complementarios a la hora de realizar el peregrinaje.

El 80% de la muestra eligió hacer el camino como forma de retiro espiritual, como un escape de la rutina, como un cambio de realidades, como una forma de inspiración, de encontrar paz interior de caminar en silencio para escuchar el llamado de Dios.

Imagen 2. Aspectos decisivos para realizar la peregrinación



Fuente: Elaboración propia (2020)

“Al principio siento que es como un retiro espiritual que te permite disminuir el ritmo de vida”  
**Peregrino 1**

“Dios me estaba llamando” **Peregrino 2**

“Quiero ganar una relación más profunda con Dios” **Peregrino 3**

Algunos manifestaron la importancia de realizar el peregrinaje para reforzar su conocimiento sobre San Ignacio de Loyola, los ejercicios espirituales y la historia de conversión del santo, marcando una clara tendencia hacia esa espiritualidad que puede ser buscada y encontrada a través del viaje (Cheer *et al.*, 2017), expresada en el simbolismo, el sentido de pertenencia y la sacralidad del turismo religioso o de aquella devoción (Cánoves, 2006).

“Me siento inspirada por la espiritualidad de San Ignacio, sus métodos y oraciones”  
**Peregrino 4**

“Quiero experimentar el amor como Ignacio lo experimentó” **Peregrino 5**

Otros manifestaron haber realizado el camino por recomendación de amigos que lo habían hecho antes y los últimos que no tenían expectativas sobre lo que esperar del camino, fue en su momento una decisión por tener disponibilidad de tiempo.

“Tenía 3 meses sabáticos del trabajo y esto será un buen comienzo” **Peregrino 6**

“No tenía esto planeado, no tengo grandes expectativas” **Peregrino 7**

Este tipo de comentarios permite ver el estado en el que se encuentra cada persona al iniciar el peregrinaje, muestra su verdadera búsqueda, se observan a algunos con decisión muy clara sobre lo que quieren hacer y lo que buscan y otros sin expectativas mayores, esperando a que el camino los sorprenda, para éstos últimos era un tema de vivir una experiencia, lo que permite la clara identificación del turista que inició como turista secular o como turista religioso sin clara connotación de ser peregrino (Smith, 1989), lo que nos lleva a la siguiente categoría, *motivación*.

Como se mencionaba anteriormente la motivación es el fruto del deseo profundo del hacer y del actuar, del poder decisorio para generar una respuesta, un acto seguido. También acorde con el llamado de Dios, para éstos era importante encontrar paz, descubrir nuevos propósitos, propiciar momentos de conocimiento íntimo, conectarse espiritualmente, descubrir su espiritualidad y encontrar mejores formas de vivir. En este contexto se puede hacer mención de aquel viajero religioso con una clara motivación devocional, enmarcada en el proceso y el destino final junto a la respectiva sacralidad del entorno (Aulet & Hakobyan, 2011). Para ellos el peregrinaje es también una forma de compartir experiencias con otros, de experimentar el amor fraterno. Por último, una de las motivaciones principales para muchos era ese encuentro con Dios por medio de la contemplación, la contemplación de la naturaleza, de su entorno, ver como Dios se manifiesta en la naturaleza, estaban en búsqueda de esa contemplación que, llevada por la meditación, el silencio y la paz, les permitiera crear una conexión muy personal con la

experiencia, implicaba ser parte del proceso de encuentro y superación del yo (Lin & Fu, 2020), esperando poder despertar sus sentidos y su espíritu para recibir las sorpresas que el camino les traería.

“¿Realmente estamos siendo conscientes de la vida que llevamos?” **Peregrino 8**

“Quiero encontrar paz interior, conocerme y encontrar a Dios dentro de mí” **Peregrino 9**

“Vine para entender la importancia de contemplar, quiero caminar un largo camino”  
**Peregrino 10**

“Quiero reconectarme con Jesús y con mi vida de oración” **Peregrino 11**

Imagen 3. Dimensiones del peregrinaje del Camino Ignaciano

Al inicio de la peregrinación no se sabe qué esperar, algunos tienen claridad de lo que buscan y lo que el camino les representa, otros están abiertos a recibir lo que la experiencia ha de traerles. Existen cuatro dimensiones (Imagen 3) claramente identificadas entorno al peregrinaje y que fundamentan la realización de los ejercicios: espiritualidad, discernimiento, contemplación e introspección. Bajo estas dimensiones se realiza el peregrinaje para lograr un resultado positivo en los peregrinos, mediante situaciones que terminan siendo revitalizantes muy lejos de su cotidianidad (Roof, 1999). El tiempo dedicado a la oración, a la meditación, al silencio, a la escucha, representaba un factor importante a nivel de expectativas, estar ahí ya era valioso pues estaban completamente fuera de su entorno común, lejos de sus familias, de sus comodidades, de sus trabajos, habían apagado su mundo por completo y sólo cargaban el peso de sus maletas y del sinnúmero de emociones con las que habían llegado. De esta forma se puede evidenciar un tipo de turismo religioso y espiritual practicado desde una perspectiva subjetiva de búsqueda de bienestar (Norman & Pokorny, 2017).



Fuente: Elaboración propia (2020)

### Después del peregrinaje

Según la percepción de los peregrinos, es evidente la clara transformación que han experimentado durante el desarrollo del Camino Ignaciano. Aun cuando el turismo como generador de experiencias ha venido tomando un gran significado por su capacidad transformadora (Pung, Gnoth, & Del Chiappa, 2020), algunos afirman que la peregrinación fue un proceso de aceptación y de entendimiento que los ha llevado a la sanación interior y a disfrutar de una sensación de paz y de iluminación. La presencia de Dios manifiesta de manera constante en el caminar y por medio de los ejercicios espirituales, fue clave para que los peregrinos encontraran respuestas, recibieran mensajes de su divinidad y descubrieran el poder

de la oración y de la contemplación como catalizador desde la necesidad de cambio o de transformación que pueda auto-prepararlos para tiempos difíciles (Smith & Diekmann, 2017).

Muchos identificaron el Camino Ignaciano como un camino de fe y de bendición que lleva al desarrollo espiritual, alejados de la influencia de una modernidad destructiva que deteriora el sentido de la vida diaria y que puede ser transformada para desarrollar un mayor sentido de espiritualidad en los turistas y forjar en estos un deseo intencional y deliberado de crecimiento (Besecke, 2001).

“Entendí la conversión desde un padecimiento doloroso, como San Ignacio” **Peregrino 12**

“La curación es sorprendente” **Peregrino 13**

“Al principio estaba asombrado de lo mucho que hablábamos de Ignacio, ahora entiendo la razón de ser: los ejercicios espirituales” **Peregrino 14**

“No venía preparada para esta experiencia, este ha sido un retiro de amor” **Peregrino 15**

“He encontrado a Dios en todas sus formas en el peregrinaje” **Peregrino 16**

El desarrollo personal fue clave para los peregrinos, el camino despertó en ellos grandes aspiraciones para enfrentarse a una nueva vida, les dio nuevos deseos y generó nuevos propósitos de vida (Besecke, 2001), de crecer, les mostró lo valioso que es desarrollar amor propio y que los cambios hacen parte del proceso de crecimiento espiritual de las personas, hay que vaciarse para llenarse de lo bueno que se puede encontrar en la vida.

“Me voy a jubilar y sentía mucho temor por lo que viene, ahora siento paz sobre mi futuro, para mí la historia de San Pedro Claver fue una iluminación” **Peregrino 17**

“Aprendí a ir en el peregrinaje con los ojos y el corazón abiertos para dejarme encontrar por Dios” **Peregrino 18**

“Jesús nos traerá a la experiencia que necesitamos vivir” **Peregrino 19**

“El retiro te invita a callar, a desear el silencio, la paz” **Peregrino 20**

Caminar y orar, fueron parte fundamental del camino. Físicamente representaba un gran reto para muchos el tener que cargar con sus maletas, olvidarse del dolor y del cansancio para poder alcanzar la meta diaria, concentrarse en la apreciación y la oración mientras su cuerpo les pedía descanso o ya era físicamente imposible continuar. Se percibió que, a pesar de esto, en ellos fue naciendo, especialmente en los peregrinos de 30 días, un deseo de continuar y terminar el camino bajo cualquier circunstancia, se volvió un reto personal, una lucha entre mente y cuerpo, ya que deseaban a toda costa, demostrarse a sí mismos que el peso que realmente les contenía y les representaba un obstáculo no era mayor que la gracia que recibirían. De esta forma terminaron convirtiendo aquella religiosidad en una herramienta de identidad espiritual claramente perceptible (Parsons, Houge Mackenzie, & Filep, 2019) desde la vivencia de una experiencia mayor de crecimiento personal (Kujawa, 2017).

“La combinación retiro + ejercicios espirituales + camino de peregrinación es una combinación poderosa para el cuerpo y el alma” **Peregrino 21**

“Caminar me ayudó a revelar lo que llevaba cargando en mi interior” **Peregrino 22**

“Disfruté caminar por la tierra como un peregrino, probando los frutos de los árboles”  
**Peregrino 23**

“Caminar mientras se peregrina y se realizan los ejercicios es también una forma de apreciar la soledad, el silencio del recogimiento” **Peregrino 24**

“Es fácil caminar cuando tu espíritu es quien te impulsa a hacerlo, te levanta” **Peregrino 25**

Durante la realización del camino hay emociones y valores muy presentes que permiten ver no sólo la importancia de los ejercicios espirituales sino también la huella que deja en los peregrinos someterse a un peregrinaje que está fundamentado en la iluminación, en el entendimiento, en la reflexión y en el discernimiento, dimensiones altamente marcadas en el peregrino ignaciano en búsqueda de la autorealización (Abad & Guereño, 2016). Lo anterior, orientado a un verdadero compromiso de seguimiento a Dios teniendo presente que, sin importar cual sea el costo, la voluntad de Dios sólo se revelará si la persona está plenamente dispuesta a ser transformada de corazón.

“Al decir vamos, de la iglesia en Logroño, empecé a llorar, sentí la presencia tan fuerte de San Ignacio” **Peregrino 26**

“Caminando hacia Montserrat sientes como si las montañas fueran apóstoles viendo llegar a los peregrinos, es una sensación indescriptible” **Peregrino 27**

“Estoy feliz y agradecida por haber venido, ahora sé que Dios es amor y el amor todo lo puede y lo transforma” **Peregrino 28**

“El peregrinaje te hace sentir animado, renovado, recargado, con ganas de seguir la vida”  
**Peregrino 29**

“Ahora puedo identificar barreras que me impiden crecer, el discernimiento es parte fundamental de mi proceso espiritual” **Peregrino 30**

“Recibí paz y alegría, me di cuenta de que necesito un descanso en mi vida” **Peregrino 31**

Los ejercicios espirituales son el hilo conductor, la piedra angular, el MAGIS del Camino Ignaciano. Muchos manifestaron que es el elemento diferenciador entre las otras peregrinaciones. Tomando en cuenta el apartado de Peregrinando con Ignacio, del portal del Camino Ignaciano, se debe tener muy presente cuál fue la primera anotación de los ejercicios:

“Por este nombre, ejercicios espirituales, se entiende todo modo de examinar la consciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras operaciones espirituales, según que adelante se dirá. Porque, así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales; por la misma manera, todo modo de preparar y disponer el ánima para quitar de sí todas las afecciones

desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima, se llaman ejercicios espirituales”

Tal como lo manifiestan los precursores del Camino Ignaciano, para Ignacio, Dios existía porque podía sentirlo, verlo, tocarlo y sentir su dolor. Su vida de fe y entrega no eran un tema de adoctrinamiento, ni de leyes, fórmulas ni reglas especiales, nacía de la fuerza de la evocación, del poder de la emoción que le proporcionaba el estar en la presencia de Dios, no pretendía que las personas entraran a la vida religiosa, sólo quería llevar un mensaje de esperanza para todos aquellos que desearan aprender a vivir conforme a la voluntad de Dios.

“Hace unos años hice una peregrinación, pero sentí que me faltaba algo, ese algo lo encontré aquí” **Peregrino 32**

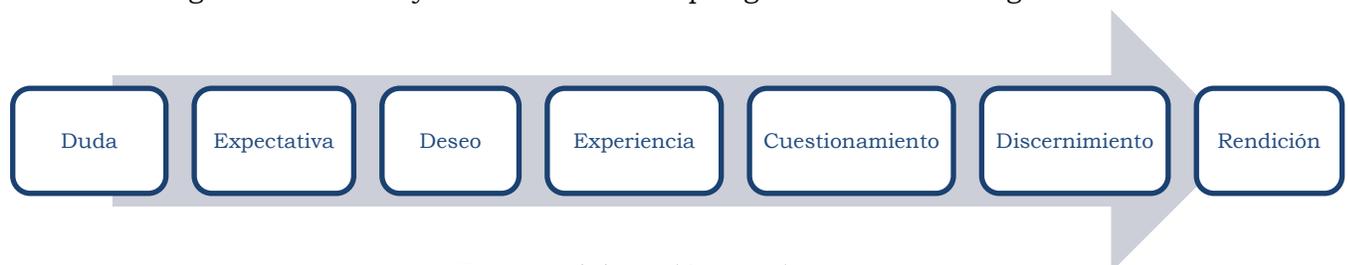
“Me encontré espiritualmente en oración” **Peregrino 33**

“Los ejercicios me ayudaron a prepararme para iniciar una nueva vida, siento que he crecido espiritualmente” **Peregrino 34**

“Desarrollé una mejor apreciación de la vida a través de los ejercicios espirituales, nunca me había sentido tan cerca de Dios” **Peregrino 35**

A continuación (Imagen 4), se muestra cómo se da el proceso emocional y transformador antes, durante y después de la peregrinación en el Camino Ignaciano, según los datos obtenidos en la investigación y tomando como referencia el modelo de los tres componentes de experiencias de Snel (2013), entorno, encuentro y efectos. Todo inicia por un proceso de duda e incertidumbre generado por los ejercicios espirituales, este es el motivante y diferenciador de muchos otros caminos alrededor del mundo. La duda nace del desconocimiento, de no saber qué va a suceder durante los próximos días. Luego, al iniciar el peregrinaje nace la expectativa como respuesta al primer encuentro, situación que más adelante llevada por el deseo genera una experiencia, esta experiencia es una unión de los factores paisajísticos, de la naturaleza, de la realización de los ejercicios, la meditación, la oración y la reflexión. Más adelante, después de un enfrentamiento con el pasado, la realidad y el futuro, entra a jugar parte importante en el nuevo proceso, el cuestionamiento, ¿qué he hecho? ¿qué estoy haciendo? ¿por qué y para qué lo hago? A partir de este momento el discernimiento aparece como parte de una reflexión consciente que ayuda a crear juicios morales plenamente identificables, guiados por la fuerza del espíritu santo y la evocación de Dios en la oración. Finalmente se alcanza la rendición, aquel deseo firme de seguir caminando la vida junto a la presencia de Dios y entregando cuerpo, alma y espíritu a su providencia con la certeza que no hay mejor decisión.

Imagen 4. Evolución y transformación del peregrino en el Camino Ignaciano



Fuente: elaboración propia

En el peregrino se produce un cambio importante partiendo desde el momento en que inicia el peregrinaje a cómo lo finaliza. Inician la actividad con sentimientos de duda e incertidumbre, nuevos propósitos que alcanzar y deseos por cumplir, que a medida que avanza el camino van encontrando respuestas a sus cuestionamientos y que después de cierto tiempo de ejercicio espiritual y teniendo en cuenta los acontecimientos sensoriales, emocionales, físicos y psíquicos percibidos, todo va tomando mejor forma, sus dudas se convierten en certezas, ven con más claridad el camino a seguir y agradecen por haber elegido el Camino Ignaciano como esa forma de escapar del día a día para volver a la vida con la plena convicción de una autorrealización fuerte, clara y vibrante ya que al viajar todos son transformados, hasta cierto punto.

## V. CONCLUSIONES

La fundamentación del impacto espiritual del turismo religioso, en el Camino Ignaciano, se ve manifiesta en el proceso de transformación por el que pasa una persona al realizar el peregrinaje. No todos empiezan como peregrinos, algunos inician como turistas espirituales enfocados en el patrimonio religioso, tomando la actividad como una experiencia de turismo religioso (Cánoves, 2006), pero el camino los va transformando a medida que los propósitos se van revelando y que el viaje espiritual empieza a tomar sentido como un ritual sagrado (Liutikas, 2017). Dicho viaje espiritual es un nuevo camino interno que recorrer, que implica entrega, rendición, aceptación, es un viaje que busca su verdadera autorrealización y naturaleza en la fuerza y en el poder de un turismo con significado espiritual, religioso y cultural en el que el destino final no es el camino (Aulet & Hakobyan, 2011).

De acuerdo con el objetivo general de la investigación, podemos afirmar que efectivamente se da una transformación espiritual evidente en los peregrinos, se pasa de un estado de duda e incertidumbre a un estado importante de desarrollo espiritual basado en el discernimiento y el razonamiento consciente sustentado primordialmente en la creación de juicios morales guiados por la fe y la creencia de un Dios que fue humano. Se evidencia una renovada inquietud por encontrar una mayor sabiduría espiritual que promueva la liberación material y psicológica de apegos terrenales orientándose más a una espiritualidad reflexiva como una nueva forma de religiosidad (Roof, 2000). Según el análisis y la interpretación de los resultados, el peregrinaje en el camino es mayormente motivado por la religión, seguido de propósitos relacionados con la espiritualidad y la cultura, a diferencia del turismo netamente religioso que es un producto de consumo turístico relacionado con elementos físicos de los destinos (Aulet & Hakobyan, 2011). Este punto es importante resaltarlos porque es la principal limitación del presente estudio.

En su mayoría, los entrevistados son personas que viajan con motivaciones estrictamente religiosas, todos los peregrinos evaluados y registrados estadísticamente son los que han realizado el camino directamente con la oficina del peregrino, lo cual indica que de las personas que realizan de manera independiente el camino, se desconocen sus datos, preferencias, motivaciones y aspectos sociodemográficos. Adicionalmente, no fue posible establecer el número total de personas que realizan el peregrinaje ya sea en su totalidad o por tramos, pues en algunos casos éstos no se registran ante la oficina del peregrino. En la misma medida, debido a la imposibilidad de asistir físicamente a una de las actividades o al peregrinaje en sí, se dejaron de tomar en cuenta aspectos importantes al momento de realizar la observación, en un primer momento la investigación estaba pensada para ser realizada in situ, mientras se acompañaba a un grupo de peregrinos. Por lo tanto, la investigación cambió al análisis histórico de las entrevistas, logrando un resultado satisfactorio del estudio.

La relevancia de los intereses a nivel de religión podría estar relacionada directamente con los ejercicios espirituales y su naturaleza propia atribuida a Jesús y su paso por la tierra. Este factor juega un papel importante al momento de realizar el camino, ya que el futuro peregrino debe ser plenamente consciente que se someterá a una serie de ejercicios y reflexiones orientados a la creencia de un Dios transformador. Lo anterior no quiere decir que el camino sea exclusivamente para las personas que profesen una fe o tengan un credo en particular, es un camino abierto a todos que tiene como objetivo contribuir al desarrollo espiritual de los individuos pero que éstos deberán intentar aprender el método ignaciano para vivenciar mejor el peregrinaje. Como mencionó una peregrina, el camino le mostró las diferentes formas que Dios puede tener en la vida de los seres humanos, lo cual hace importante abrirse a estas oportunidades. A través del camino se pretende dar a conocer una historia de vida de un personaje que lleva más de 500 años transformando la vida espiritual de muchos y que cree que aun teniendo o no una fe, Dios encontrará a sus elegidos en cualquier lugar, de cualquier manera y cuando sea su tiempo, en este caso, el camino y esta ruta de peregrinaje es muestra viva de ello.

En el estudio no se está hablando del seguimiento de una religión sino de conectarse con la figura de Dios como aquella voz que habita interiormente en el peregrino y que otorga tal claridad mental, emocional y espiritual para tener mejor y mayor consciencia de las decisiones que generan paz y salud mental. Se fundamenta en el desarrollo de una espiritualidad profunda entorno a motivaciones religiosas, desde el turismo espiritual, con vínculos religiosos como lo son prácticas ritualizadas, el seguimiento y la observancia religiosa y la reafirmación de la identidad y el trasfondo cultural de su entorno (Cheer et al., 2017). El mensaje que en su momento Ignacio quería transmitir era que ese tesoro por descubrir estaba al alcance de todos y que Dios sin importar color, raza o religión, lo único que desea puramente es brindar las pautas para encontrar las respuestas que tanto buscan los seres humanos para ser verdaderamente felices y vivir una vida en plenitud. Para muestra de lo anterior, Ignacio empezó a vivir su proceso de conversión después de pasar por episodios, ausencias y carencias, emocionalmente difíciles, situaciones que forjaron su futuro y su legado (Iriberry SJ & Lowney, 2015).

La transformación genuina de Ignacio muestra que efectivamente es posible alcanzar felicidad, bienestar y espiritualidad por medio de esa nueva reinterpretación de la realidad, proporcionada por encuentros transformadores que permiten la magnificación, anticipación e intensidad a través de la experiencia del viaje (Sterchele, 2020). Él enseñó los ejercicios durante 15 años antes de ser ordenado y mucho antes de la creación de la Compañía de Jesús, era su instrumento para ayudar a generar mejores formas de vida, que implicaran un desprendimiento del ego y generaran preocupación por temas superiores al ego mientras se adentraba en un estado permanente de iluminación (Sheldon, 2020). Demostró que no necesitó ser más que un ser humano inspirado por la iluminación divina, al servicio de todos, para contribuir a la transformación espiritual de muchos.

Según los resultados del estudio, también podríamos afirmar que el peregrinaje no pierde su sentido de actividad turística porque de la misma forma implica viajar, conocer, visitar lugares, interactuar con comunidades, con la naturaleza y realizar actividades de ocio durante el recorrido. Complementariamente a este proceso, se presenta la transformación. Esta es evidente en los peregrinos, desde el primer momento en que se reciben en el camino, hasta su punto final. Es una transformación que brinda herramientas para que el cambio permanezca en el tiempo y cada individuo pueda replicarlo, de manera que no sólo sea una vida la que se transforme sino todas las que estén a su alcance, así como San Ignacio lo hizo. A través de esta actividad de turismo religioso se demuestra que desde el turismo se está haciendo una labor importante en

el rescate y la creación de consciencia de los seres humanos, no sólo para forjar un mundo mejor sino para propiciar en los individuos un cambio de vida radical que impacte en su bienestar. Entre más turistas responsables, comprometidos, preocupados y dispuestos al cambio, tengamos, será mayor el impacto que se genere a nivel de los destinos, de la conservación del patrimonio y del legado cultural e histórico de los mismos.

Ya no se trata de hablar de un turismo de masas, un turismo depredador que contribuye al detrimento del patrimonio mundial, sino que, con el desarrollo de estas rutas de peregrinaje, se está haciendo una gran contribución al desarrollo económico, sociocultural y a la conservación del patrimonio tangible e intangible de las comunidades impactadas directamente por el Camino Ignaciano. En este sentido es posible afirmar que partiendo de esta nueva tendencia de la economía de la experiencia (Gelter, 2017), los beneficios potenciales que se reportan para el lugar, a partir de la inclusión de experiencias transformadoras posibilitan una mayor sensación de bienestar e iluminación en los individuos que promueve directamente el sentido de pertenencia y cuidado, fundamentalmente hacia el entorno turístico y desde una perspectiva más sostenible (Pope, 2018). Igualmente, el turismo desde sus diferentes ramas, en este caso, a través del turismo religioso está contribuyendo a la transformación espiritual de los seres humanos, está rescatando vidas desde una de las prácticas de turismo más antiguas en la historia de la humanidad, el peregrinaje.

Esta investigación intenta no sólo mostrar las potencialidades de las experiencias transformadoras, turísticamente hablando, sino que pretende hacer un aporte importante en las nuevas tendencias turísticas encaminadas hacia el turismo transformador como ese eje, relativamente nuevo, que articula otros tipos de turismo como el turismo espiritual, religioso, el turismo de salud, el de naturaleza, el yoga, el mindfulness, entre otros, que se encuentran en alza como experiencias transformadoras y que están poniendo en valor el patrimonio sensorial de los destinos, reactivando el turismo rural, creando nuevos discursos narrativos entorno a la felicidad, el bienestar o well-being, a la sostenibilidad, a la conservación del medio ambiente para el fortalecimiento de los destinos. A partir de ahora, todos aquellos profesionales formados en turismo y tomadores de decisiones tienen el gran compromiso de reinventar la forma de ver y vivir el turismo para que a través de este no sólo se ofrezcan experiencias, sino que se eduque y se forme a una nueva generación de turistas conscientes y responsables de la importancia y la repercusión de su paso por el mundo, desde su individualidad.

El tiempo, el camino, las circunstancias presentadas durante el peregrinaje, preparan al peregrino para enfrentar con coraje, fortaleza y amor, cualquiera que sea el obstáculo que ha de venir. Enseña a los individuos a abrir su corazón a las pequeñas y grandes señales que encuentran durante el viaje y que conducen a la iluminación del espíritu. En esencia, el camino es el vehículo que demuestra el resurgimiento de una nueva espiritualidad (Abad & Guereño, 2016) fundamentada en la constante necesidad del ser humano de satisfacer sus carencias, de descubrir nuevas formas de vida, de adoptar nuevas posturas ante la realidad que vive el mundo. Muchos manifestaron, después del peregrinaje, su necesidad por cambiar de vida, por descubrir la fuente del bienestar, de gozar de salud espiritual, la cual les permitiría tener la fuerza de espíritu suficiente para dejar atrás su pasado, sentirse y saberse perdonados, descubrir su propósito en el mundo y emprender un nuevo viaje en medio de ese ritual de amor que los llevaría directamente a una nueva vida.

“Fue la pretensión de ser como dioses, la añoranza de la inmortalidad perdida en el Edén, el ansia de divinidad, lo que origina la peregrinación hacia el Paraíso... donde los hombres fueron como dioses”

Rafael Esteve Secall, 2009

## VI. BIBLIOGRAFÍA

- Abad, Marina, & Guereño, Basagaitz (2016). Las necesidades del peregrino ignaciano: percepciones de una experiencia. *International Journal of Scientific Management Tourism*, 2, 9-25.
- Andrade, María José, & Caamaño-Franco, Iria (2013). Attributes and social imaginary produced by tourists about rural areas, ROTUR. *Revista de Ocio y Turismo*, 1-12.
- Aulet, Silvia, & Hakobyan, Karine (2011). Turismo religioso y espacios sagrados: una propuesta para los santuarios de Catalunya. *RITUR-Revista Iberoamericana de Turismo*, 1(1), 63-82.
- Besecke, Kelly (2001). Speaking of Meaning in Modernity: Reflexive Spirituality as a Cultural Resource. *Sociology of Religion*, 62(3), 365. <https://doi.org/10.2307/3712355>.
- Cánoves, Gemma (2006). Turismo religioso en Montserrat: Montaña de fe, montaña de turismo. *Cuadernos de Turismo*, (18), 63-76.
- Cheer, Joseph M., Belhassen, Yaniv, & Kujawa, Joanna (2017). The search for spirituality in tourism: Toward a conceptual framework for spiritual tourism. *Tourism Management Perspectives*, 24, 252-256. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2017.07.018>.
- Cohen, Erik (2004). *Contemporary Tourism: Diversity and Change*, Bingley. Emerald Publishing Limited.
- Collins-Kreiner, Noga (2018). Pilgrimage-tourism: Common themes in different religions, *International Journal of Religious Tourism and Pilgrimage*, 6(1), 8-17. <https://doi.org/10.21427/D73428>.
- Collins-Kreiner, Noga (2019). Pilgrimage tourism-past, present and future rejuvenation: a perspective article. *Tourism Review*, 75(1), 145-148. <https://doi.org/10.1108/TR-04-2019-0130>.
- Deloitte (2013). *Tourism: jobs and growth The economic contribution of the tourism economy in the UK*. Oxford, Oxford Economics, 1-76.
- Di Giovine, Michael A., & Choe, Jaeyeon (2019). Geographies of religion and spirituality: pilgrimage beyond the ‘officially’ sacred". *Tourism Geographies*, 21(3), 361-383. <https://doi.org/10.1080/14616688.2019.1625072>.
- Duda, Tomasz, & Doburzyński, Dariusz (2019). Religious tourism vs. sacred space experience: conflict or complementary interaction? *International Journal of Religious Tourism and Pilgrimage*, 7(5), 1-10. <https://doi.org/10.21427/38th-3e38>.
- Esteve, Rafael (2009). Turismo y Religión. Aproximación histórica y evaluación del impacto económico del turismo religioso. Jornadas de delegados de pastoral de turismo, 1-26.
- Gelter, Hans (2017). Total Experience Management – a conceptual model for transformational experiences within tourism. The Nordic Conference on Experience 2008. *Research and Practice in Media*, 46-66.

Graburn, Nelson (1989). *Hosts and Guests. Tourism the sacred journey*. Filadelfia, University of Pennsylvania Press.

Huertas, Netty, & Santos Gómez, Carlos (2015). Turismo cultural como una salida al conflicto: Caso Montes de María – Colombia. *International journal of scientific management and tourism*, 1(4), 49-74.

Iriberry SJ, Josep Lluís, & Lowney, Chris (2015). *El camino ignaciano: un camino de sanación hacia la libertad*. Bilbao, Mensajero.

Kujawa, Joanna (2017). Spiritual tourism as a quest. *Tourism Management Perspectives*, 24, 193-200. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2017.07.011>.

Lin, Chin-Feng, & Fu, Chen-Su (2020). Cognitive implications of experiencing religious tourism: An integrated approach of means–end chain and social network theories. *International Journal of Tourism Research*, 22(1), 71-80. <https://doi.org/10.1002/jtr.2319>.

Liutikas, Darius (2017). The manifestation of values and identity in travelling: The social engagement of pilgrimage. *Tourism Management Perspectives*, 24, 217-224. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2017.07.014>.

Llurdés i Coit, Joan Carles (2016). La huella de San Ignacio de Loyola en Manresa, ¿otra oportunidad perdida para el turismo religioso? *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*, 14(4), 1041-1056. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2016.14.067>.

Lois González, Ruben Camilo, & López, Lucrezia (2012). El Camino de Santiago: Una aproximación a su carácter polisémico desde la geografía cultural y el turismo. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 58(3), 459. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.6>.

MacCannell, Dean (1992). *Empty Meeting Grounds: The Tourist Papers*. Londres, Routledge.

MacCannell, Dean, & Lippard, Lucy (1976). *Tourist: A New Theory of the Leisure Class*. Berkeley, University of California Press.

Martinell, Alfons (2010). *Aportaciones de la cultura al desarrollo y a la lucha contra la pobreza. Cultura y desarrollo: Un compromiso para la libertad y el bienestar*. Fundación Carolina. Recuperado de: [http://www.alfonsmartinell.com/wordpress/wpcontent/uploads/2011/12/APORTES\\_CULTUR\\_ADESARROLLO\\_AMartinell.pdf](http://www.alfonsmartinell.com/wordpress/wpcontent/uploads/2011/12/APORTES_CULTUR_ADESARROLLO_AMartinell.pdf).

Norman, Alex, & Pokorny, Jennifer J. (2017). Meditation retreats: Spiritual tourism well-being interventions. *Tourism Management Perspectives*, 24, 201-207. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2017.07.012>.

Parsons, Hannah, Houge Mackenzie, Susan, & Filep, Sebastian (2019). Facilitating self-development: how tour guides broker spiritual tourist experiences. *Tourism Recreation Research*, 44(2), 141-152. <https://doi.org/10.1080/02508281.2019.1582159>.

Pope, Emma (2018). Tourism and wellbeing: transforming people and places. *International Journal of Spa and Wellness*, 1(1), 69-81. <https://doi.org/10.1080/24721735.2018.1438559>.

Preston, James (1983). *Mother Worship: theme and variations (studies in religion)*. North Carolina, University of North Carolina Press.

Pung, Jessica Mei, Gnoth, Juergen, & Del Chiappa, Giacomo (2020). Tourist transformation: Towards a conceptual model. *Annals of Tourism Research*, 81, 2-12. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.102885>.

Roof, Wade Clark (2000). Spiritual Seeking in the United States: Report on a Panel Study. *Archives de sciences sociales des religions*, (109), 49-66. <https://doi.org/10.4000/assr.20174>.

Roof, Wade Clark (1999). *Spiritual Marketplace: Baby Boomers and the Remaking of American Religion*. New Jersey, Princeton University Press.

Sheldon, Pauline (2020). Designing tourism experiences for inner transformation. *Annals of Tourism Research*, 83, 2-12. 102935. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.102935>.

Smith, Melanie, & Diekmann, Anya (2017). Tourism and wellbeing. *Annals of Tourism Research*, 66, 1-13. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2017.05.006>.

Smith, Valene (1989). *Hosts and Guests: The Anthropology of Tourism*. Filadelfia, University of Pennsylvania Press.

Snel, Anna (2013). Experience as the DNA of a changed relationship between firms and institutions and individuals. *Handbook on the Experience Economy*, (2004), 122-145. <https://doi.org/10.4337/9781781004227.00012>.

Sterchele, Davide (2020). Memorable tourism experiences and their consequences: An interaction ritual (IR) theory approach. *Annals of Tourism Research*, 81, 102847, <https://doi.org/10.1016/j.annals.2019.102847>.

Tobón, Sandra, & Tobón, Natalia (2013). Turismo religioso: fenómeno social y económico. *Anuario Turismo y Sociedad*, (14), 237-249.

Turner, Victor (1969). *The Ritual Process: structure and anti-structure*. Ithaca, Cornell University Press.

Turner, Victor (1975). *Revelation and Divination in Ndembu Ritual*. Ithaca, Cornell University Press.

Vukonić, Boris (1996). *Tourism and Religion*. Londres, Emerald Publishing Limited.